

MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 8 rs.

NUM. 24.—SÁBADO 12 DE JUNIO DE 1852.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 80.

EXPOSICION DE LONDRES.

AUSTRIA.

Al lado de los minerales de hierro se admiraban las magníficas fundiciones de las fábricas de los príncipes de Schwartzemberg y de Furstemberg, del conde de Thurn y del baron de Dietrich.

Algunos hornos de hierro colado, altos, y no obstante poco pesados, llamaban la atención por sus adornos artísticos y sus elegantes formas.

M. Vurn, de Viena, espuso hilos de hierro de muchísima consistencia y de muy buena calidad.

Ciertamente causa admiración la circunstancia de no haberse visto en el Palacio de Cristal mas minerales que el ya citado, espuesto por un país cuyas riquezas metálicas son tan grandes.

Ahora debemos recorrer, aun cuando sea brevemente, las salas situadas al lado norte de la nave.

La parte austriaca mas próxima á la Holanda, poseía verdaderos tesoros tipográficos, en multitud de muestras de todos los caracteres conocidos.

Las cartas geográficas remitidas por el Instituto de Viena ostentaban una limpieza y una precision, merecedoras de los mayores encomios.

Los productos de la fotografia austriaca son tambien sumamente interesantes; pero lo que especialmente escitaba la admiración de los inteligentes era el gran surtido de litografías de colores y de pinturas de flores, litografías y pinturas mas perfectas que los mismos originales colocados á la vista para que pudiesen compararse con ellas.

Los instrumentos de carpintería espuestos por el Austria fueron numerosos. Entre las máquinas se notaba una de vapor con regulador parabólico; un método á la Jaquard y varias carretas. Por esto puede venirse en conocimiento de que el Austria no estuvo en Londres tan bien representada en cuanto á máquinas, como en tejidos y cristalería.

Sus carruajes, sus bronce y sus grabados nada tienen de notable; pero sus retratos y vistas al daguerreotipo son perfectísimas.

Lo que en el Palacio de Cristal lisonjeaba mas el orgullo austriaco, era aquella parte de dicho edificio, á la cual se daba el nombre de salones austriacos.

El mas inmediato al corredor grande contenía dos mesas, algunos cuadros de poco valor y muebles ordinarios.

La segunda figuraba un dormitorio. Fatigaban verdaderamente la imaginación y la vista las colosales proporciones de un lecho para un gigante, notable además por sus esculturas góticas, que contrastaban de un modo poco favorable al efecto, con otros adornos á la Pompadour. La mesa de noche estaba muy bien trabajada; pero los demás muebles, á pesar de su elegancia, guardaban poca armonía con el grandioso lujo de la cama monstruo.

El tercer salon se veía lleno de objetos artísticos milaneses, admirándose entre ellos una mesa cuadrada de papel mascado, adornada con incrustaciones al gusto japonés; un bellissimo estuche de la misma materia, enriquecida de pinturas, y dos urnas, tambien de papel mascado y con incrustaciones. Las pinturas revelaban un pincel muy hábil.

Entrábase despues en el comedor, que contenía una gran mesa, un piano y un aparador con muchos candelabros.

La pieza siguiente era sin duda un gabinete literario destinado para trabajar, si hemos de atenernos á las dos hermosas bibliotecas góticas, que aunque trabajadas con todo esmero, no pueden sin embargo compararse, ni mucho menos rivalizar con otras obras del mismo género, que se han visto en la Exposición.

Detrás de esta pieza se hallaba una sala de billar. Los objetos artísticos espuestos por el Austria

en el gran corredor eran italianos, á escepcion de cuatro estatuas de M. Fercorn, de Viena, representando personajes heróicos de Niebelungen, las cuales revelaban un gran talento.

Nada mas bello en el palacio de Hyde-Park que las vidrieras de Bertini, de Milan, para las cuales se destinó un sitio particular. Las facciones del Dante y de algunos personajes de sus obras se ven representadas en ellas de mano maestra. La hermosura y viveza de los colores sobrepujan tal vez á todo cuanto mas perfecto se ha hecho del mismo género en nuestros días.

Otro milanés, M. Rafael Monti, espuso un grupo magnífico de mármol, representando dos jóvenes dedicadas al ejercicio de la pesca.

El Aquiles herido de Fracarolli, de Verona, y el Mazepa de Pienotti tienen asimismo no poco mérito.

Merced pues á la Italia, el Austria ha llegado á mezclar algunas palmas artísticas entre las palmas industriales, que con justicia han alcanzado sus buenos paños, sus brillantes porcelanas, sus magníficos cristales y sus elegantes sederías.

La influencia del Mediodía se hace tambien sentir de una manera saludable y útil entre sus poblaciones manufactureras.

FERRO-CARRIL DE LANGREO.

El siglo actual es sin disputa el siglo del vapor y de los caminos de hierro. Sostienen algunos que este modo de viajar tiene menos poesía que los conocidos anteriormente: yo creo todo lo contrario. Yo encuentro poesía en esas locomotoras que llevando en pos de sí á una población ambulante, cruzan tres ó cuatro naciones en un mismo día; que marchan por encima de precipicios y de abismos, como tambien por debajo de la tierra; que en el silencio y la oscuridad de la noche se parecen á unos monstruos colosales que arrojan fuego; que silban como una serpiente, y que lanzan al aire ondas de humo, cual cetáceos que levantan torrentes de agua con su fuerte resoplido. Encuentro poesía en una reunion de viajeros que, disfrutando de las comodidades y economías posibles, aparecen y desaparecen como por ensalmo, haciendo alarde del emblema que representa y caracteriza la época en que vivimos.

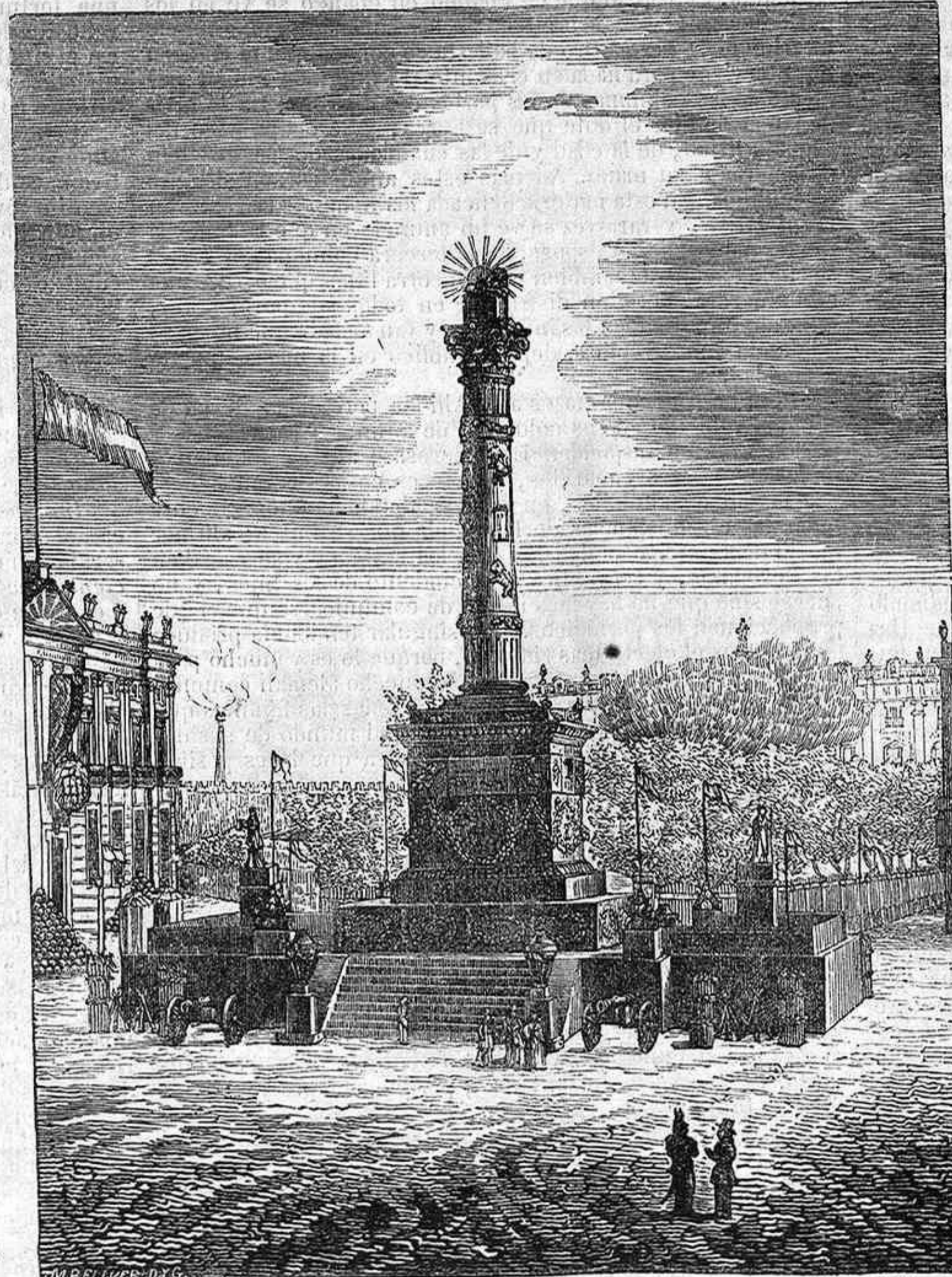
Sobre todo veo aquí mas poesía que en cabalgar sobre una mala mula de alquiler, si alguna hay buena; en pasearse una tarde del estío en un macho de maragato por las abrasadas llanuras de la Mancha; en ir encajonado en una galera, punto menos que estar remando en ella, entre pacotillas de fósforos y abadejo; que en andar por trochas y vericuetos á guisa de asendereado caballero andante; en pernoctar en posadas por el estilo de las de Moratin; en acurrucarse en una diligencia, por ironía, que se descalabra todas las jornadas, que proporciona el placer de tratar con zagalos y cocheros, y que lleva á los transeuntes á comer ó descansar á una venta, en la que si no se roba, se desuella, que en este caso es igual. Opto pues por la poesía de los caminos de hierro, y renuncio gustosamente á la prosa de los demás medios de locomoción.

¡Contraste singular! El hierro, cuyo nombre simboliza una edad desgraciada y calamitosa, es en la actualidad un elemento poderoso de la industria y de la riqueza, la materia que ha facilitado esas rápidas y sorprendentes comunicaciones, el mineral que en algunos conceptos vale tanto ó mas que el oro, y su explotación y aplicaciones constituyen el termómetro de la civilización de todos los pueblos del mundo. De hoy mas el siglo de hierro será á la par de toda clase de mejoras y adelantamientos. En efecto nada se resiste ya al trabajo y á la inteligencia del hombre. El surca la inmensidad de los mares, penetra en diferentes vias por debajo de las aguas, abate y perfora montañas formidables, atraviesa despeñaderos horrosos, acorta las mas grandes distancias, aproxima los países, mitiga los climas, convierte los áridos desiertos en amenas campiñas, y los bosques solitarios en ciudades opulentas. Y no satisfecho con profundizar los senos del Océano, con transmitir las ideas y las palabras tan rápidamente como el relámpago, pretende ya enseñorearse de los inmensurables espacios del horizonte, arrebatando al águila el imperio de los aires.

Lo que se dice de la civilización en general, se aplica en mucha parte y en especialidad al vapor: esa fuerza portentosa que asombra á la generación presente, y á cuyo brio impetuoso nada puede oponerse; ese descubrimiento que llegará á confundir las costumbres, los hábitos y las lenguas, y contribuirá eficazmente á la realización de aquel bello y grandioso pensamiento, *un Dios en el cielo y un lazo de concordia y de fraternidad entre todos los hombres.*

Si un habitante del globo, allá en el reinado de Alonso el Sabio, rompiera la losa del sepulcro y observase los adelantos y prodigios del siglo XIX, ¿qué diría al ver los ferro-carriles, los tunels, los puentes-tubos, los telégrafos eléctricos y submarinos, las ascensiones aereostáticas, etc., etc? Se persuadiría que nuestro planeta se habia transformado en una region de encantadores.

No es en este pueblo donde menos se nota la realidad de cuanto va espresado. Un recinto de



Inventó D. J. V. Perez.

Copiado al daguerreotipo sobre papel por P. Pascual Perez.

Obelisco dedicado por los cuerpos de la guarnicion de Valencia á S. M. la Reina Doña Isabel II, y á la serenísima señora princesa de Asturias.

LA FERIA DE LEIPZIG.

Con motivo de una de estas célebres ferias publica un periódico extranjero la siguiente carta, que no deja de ofrecer interés:

Escribo á VV. algunos pormenores acerca de la feria de Leipzig en medio de la agitacion y movimiento que reina por do quiera.

No solo como asunto de alta importancia material, sino como espectáculo interesante al espíritu y á los sentidos, nada puede compararse con el que ofrece en estos momentos el teatro rico, animado y lujoso de las calles y plazas de Leipzig. Calculábase dias pasados, segun datos municipales, en 50,000 el número de forasteros que habian concurrido á la feria; pero solo en el último domingo se aumentó hasta 85,000 con las personas que llegaron de los pueblos inmediatos de quince ó veinte leguas en contorno. Añádase á esta masa flotante la poblacion ordinaria de Leipzig, que pasa de 45,000 almas, y se obtendrá una suma enorme de 130,000 individuos, en contacto incesante los unos con los otros, impulsados todos por el activo aguijon del interés, y entregados á una especie de fiebre mercantil, cuyo movimiento comercial, mas pronunciado en los grandes establecimientos de París, no daría de esto sino una idea insignificante.

La gran multitud de gente que circula por todas partes, solo vive desde por la mañana temprano hasta el anochecer, de manera que ofrecen las calles un contraste admirable á medida que la noche empieza á desplegar su oscuro manto. En medio de esta muchedumbre agitada como las olas del mar, se sorprende uno agradablemente hallando á cada paso tipos diferentes, trajes diversos, y oyendo hablar todos los idiomas del mundo. Pero lo que resalta de la manera mas pintoresca entre la variedad de fisonomías tan distintas unas de otras, es la característica é inmutable hace muchos siglos de los judíos poloneses. Todos ellos visten del mismo modo: un tonelete corto de color oscuro, ajustado por el talle con un largo cinturón de seda ó de lana color azul ó de violeta; botas altas como de montar y sombrero de alas enormes, los mas de ellos parecidos á los que usa el alto clero de Francia. Este traje, al que acompaña una larga barba, no carece de cierta elegancia, mas ignora si por desconfianza ó por otra cosa, la mayor parte de los judíos de la Polonia, que suelen ser los mas ricos, afecta guardar el desorden mas completo, indicando no vivir bajo la esclavitud de la parte exterior de sus *toilettes*. Es una lástima que así suceda, porque he visto á algunos ancianos de larga barba blanca, mucho mas esmerados en el aseo que sus jóvenes correligionarios, y me han ofrecido el tipo admirable, bello y majestuoso de senectud que las pinturas de la escuela italiana presentan generalmente en los personajes bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Otro de los vestidos mas originales que han llamado la atencion ha sido el de las mugeres del ducado d'Altenbourg. No se compone sino de cintas aglomeradas en la cabeza, desde donde bajan hasta pasada la cintura, con tanta profusion, que muchas veces tal conjunto de cintas representa un valor de 100 ó 150 thalers (de 1,200 á 2,000 reales). Todas estas cintas, que á pesar de su excesivo número no bastarian para tranquilizar completamente el pudor, van acompañadas de un corpiño y un zagalejo corto y ajustado, que hace traicion de la manera mas clara á las formas. Las mugeres d'Altenbourg pasan como las de mejor sangre de Alemania, siendo un objeto de lujo tenerlas de no-drizas en las casas de alto rango.

Ya queda indicado que vive todo el mundo en la calle desde por la mañana hasta la noche. Debe añadirse tambien, que la animacion de sitios públicos desaparece de la manera mas completa al oscurecer. El aspecto de Leipzig á tales horas se parece al de cualquiera aldea retirada del bullicio de las ciudades, del movimiento del comercio y de la industria, que á las nueve de la noche están durmiendo ya todos sus vecinos despues de una partida de naipes ó de loteria. En este concepto nadie se toma el trabajo de iluminar ni de abrir sus tiendas.

Habiéndome dirigido cierta noche al teatro donde una numerosa compañía italiana daba el *Casamiento secreto* de Cimaroza, acompañado de una picecita muy divertida, la *Peluca del*



Escritorio gótico.

doctor, hallé que apenas habia una persona en la sala. Con gran asombro supe que la principal y casi la única distraccion favorita de los concurrentes á la feria, sin distincion alguna de nacionalidad, consiste en ir á beber cerveza y comer jamon á unas salas vastísimas abiertas al público, donde las mas veces se cena con acompañamiento de gran orquesta. Tal diversion dura hasta las nueve de la noche, despues de la cual se retiran en perfecta armonía de ideas para entregarse temprano á ganar dinero, españoles, franceses, alemanes, in-

como todos los años, por la abundancia y calidad de sus objetos. En suma, aunque el comercio no deja de quejarse segun acostumbra, es lo cierto que ha dado la feria de este año, si no brillantes, al menos resultados muy satisfactorios.

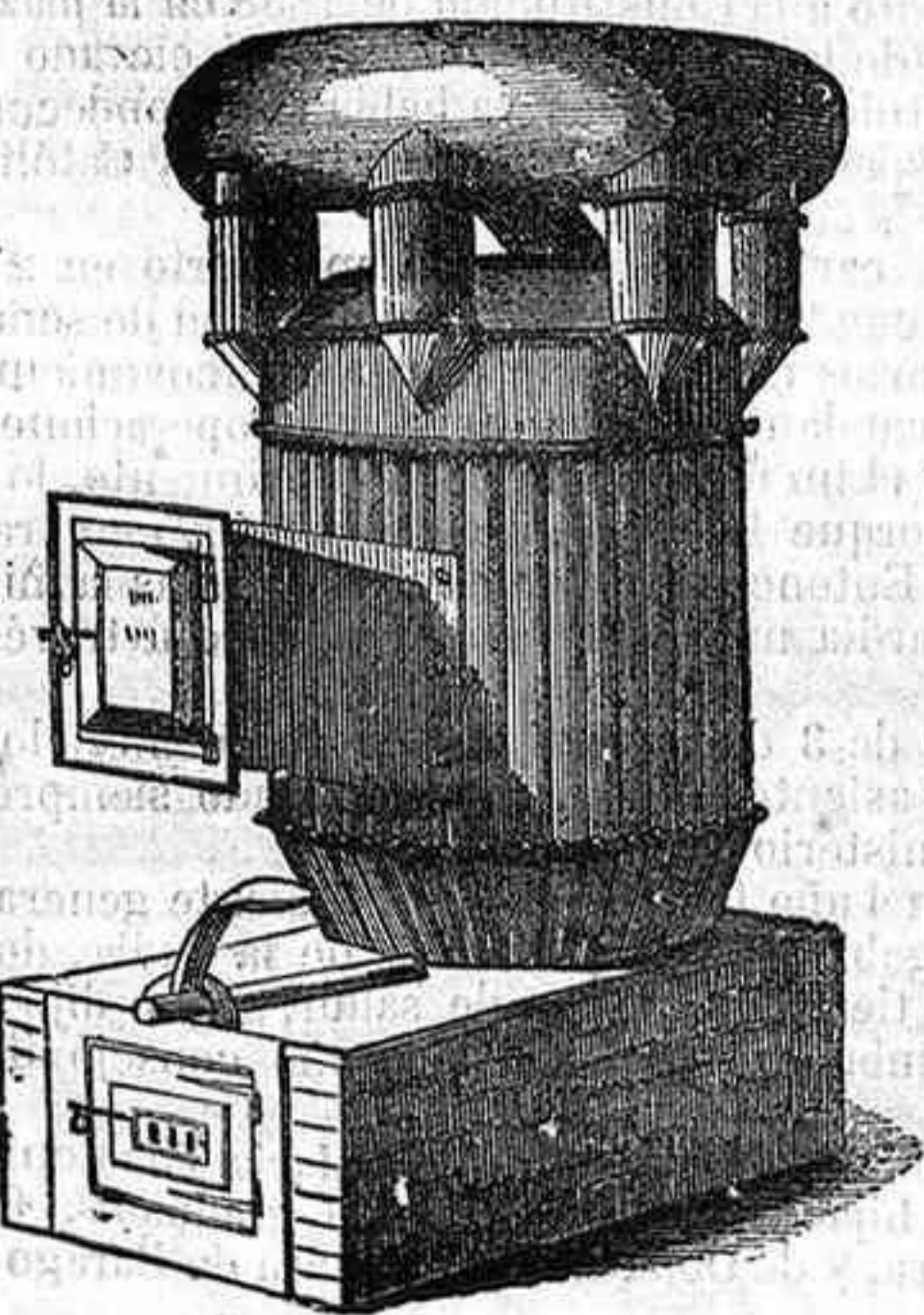
Cromwel disolviendo el parlamento.

Es sin contradiccion uno de los actos mas importantes de la vida de este hombre extraordinario, la disolucion violenta del parlamento despues de la batalla de Worcester, porque fué el preludio de la tirania que habia de ejercer sobre la desventurada Inglaterra bajo el título de lord Protector. Este acto de brutal arbitrariedad cometido con lo mas sagrado de un pueblo, con su representacion nacional, está descrito en las memorias de un célebre escritor de una manera tan animada é interesante, que creemos no desagradará á nuestros lectores la relacion de aquella dramática escena.

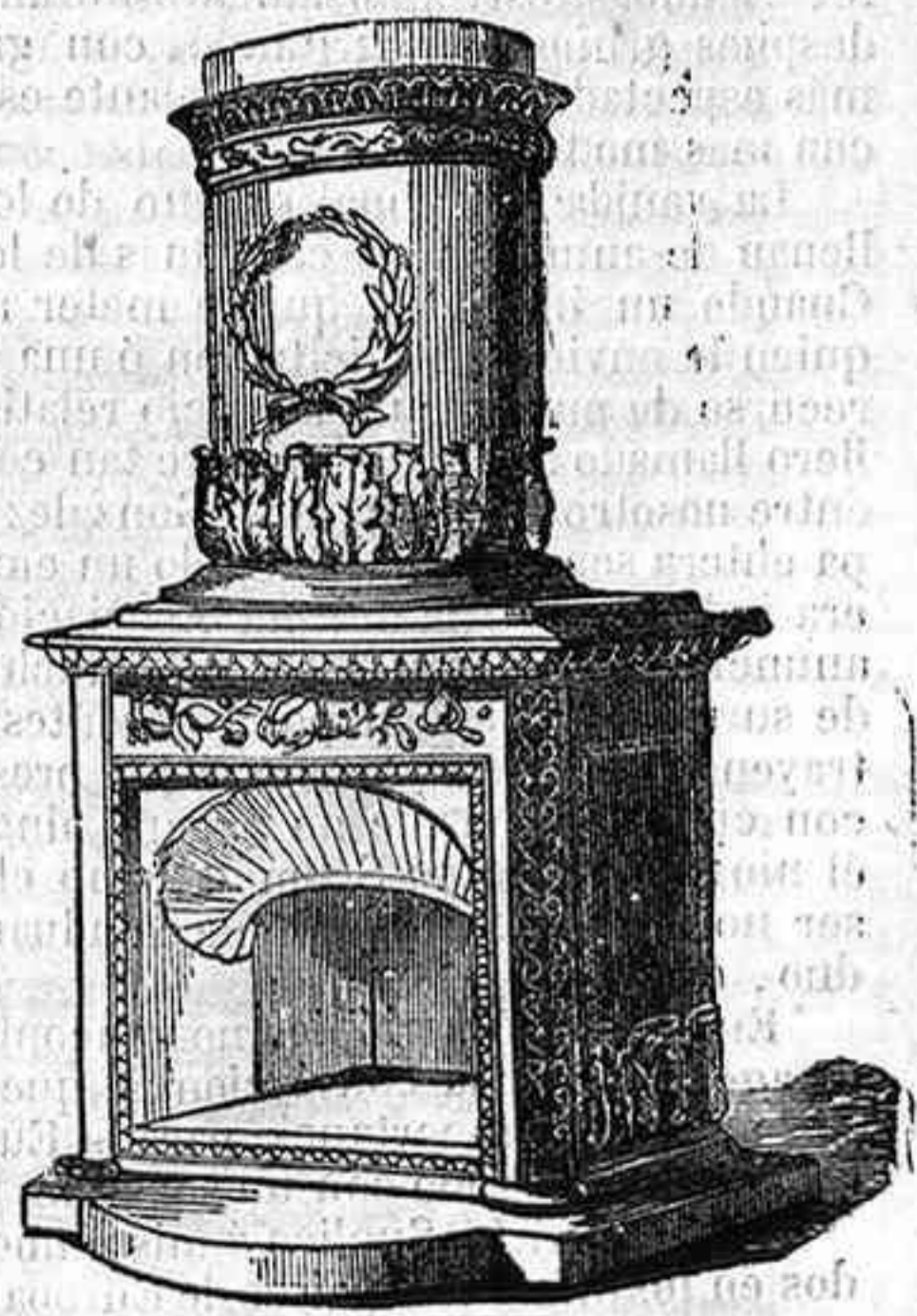
Conociendo el parlamento que cada dia se aumentaban el orgullo y las ambiciosas pretensiones de Cromwel, pensaba en establecer una república gobernada por los verdaderos representantes del pueblo. Así que esto llegó á oídos de Cromwel vino precipitadamente al parlamento, en el que tomó asiento y escuchó la discusion con la mayor calma durante algun espacio de tiempo; pero despues llamó aparte al mayor general Harrison, y le dijo «que le parecia habia madurado ya la determinacion de disolver el parlamento». A lo que respondió el general «que creía era una grande y peligrosa determinacion, y que debia pensar lo bien antes de empeñarse en tan aventurada empresa». «Teneis razon», contestó Cromwel, y guardó de nuevo silencio por algunos minutos, mas no tardó en exclamar otra vez: «Esta es la ocasion, á ello.» Entonces se levantó bruscamente, é interrumpiendo al orador que tenia la palabra, pronunció un



Sillon regio.



Horno.



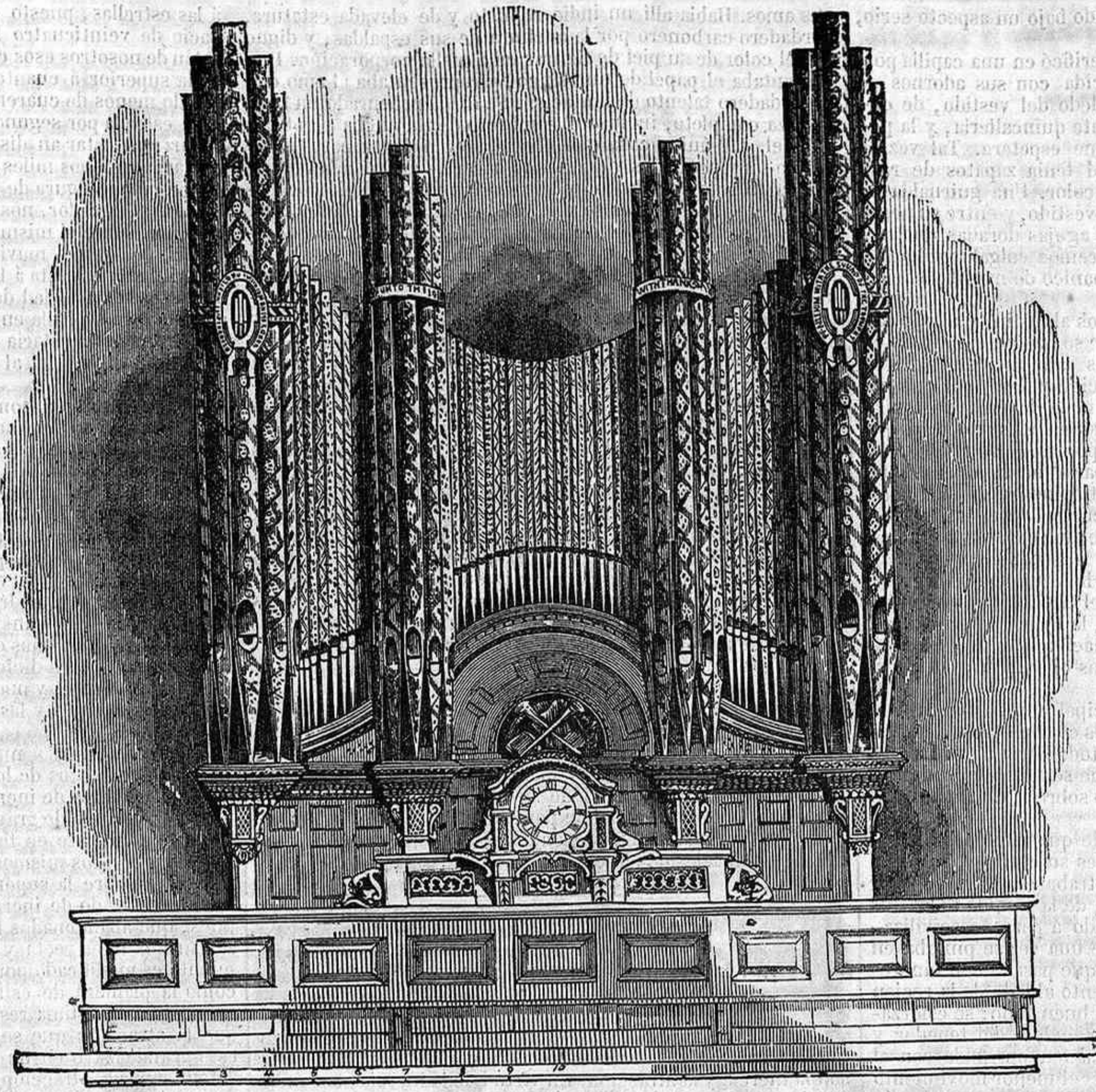
Horno.

discurso vehementísimo en el que inculcó al parlamento con las mas odiosas reconvenções, acusándole de comprometer á cada paso la tranquilidad del pais, de proteger únicamente los intereses de los presbiterianos y de los jurisconsultos, y terminó diciendo que el Señor había acabado con ellos, y que había escogido otros instrumentos mas dignos de su obra.

Crommwel pronunció un discurso con el calor y la turbacion de un hombre frenético, delirante.

Sir Peter Wentworth se levantó de su asiento para contestarle, y dijo que era la primera vez que oia hablar en la cámara de una manera tan inconveniente y descompuesta, y que lo que en ello habia de mas horrible era que semejante discurso lo profirieran los labios de un súbdito del parlamento, y de un súbdito al que se habia concedido todo género de favores y de confianzas. De esta manera se proponia el orador continuar su discurso, cuando Crommwel dirigiéndose á la mesa exclamó en alta voz: «Yo sabré acabar de una vez con tanta charlataneria;» y despues de dar dos ó tres paseos por el salon, dió una patada en el suelo y exclamó poseido de cólera: «Aquí ya no hay parlamento, os digo que no sois parlamento, yo pondré término á vuestras sesiones: que entren.» Pronunciadas estas palabras, el conserje del parlamento abrió las puertas y penetró en el salon el teniente coronel Worsley á la cabeza de dos filas de mosqueteros. Sir Enrique Vane, sin poder contenerse, exclamó: «Esto es una infamia, es una bárbara violacion, una deslealtad.» Pero Crommwel le apostrofó diciendo: «Sir Enrique Vane, el Señor os tenga de su mano!»

En seguida comenzó á injuriar á todos los miembros del parlamento prodigándoles los epítetos mas groseros; despues se apoderó violentamente de la maza de armas, depositada en la mesa mientras el parlamento celebraba sus sesiones. «Qué haremos de este chisme? dijo: que se lo lleven.» Todo estaba en la mas grande confusion. Harrison se acercó al que aun ocupaba la tribuna, y le dijo que al punto que habian llegado las cosas era preciso que bajase, á lo que contestó que no descenderia de allí sino á la fuerza. «Pues bien! yo os daré la mano, dijo Harrison, y lo hizo desalojar, mientras Crommwel decia á algunos miembros que eran sus enemigos



Organo.

mandó á sus mosqueteros que lo prendiesen. Despues ordenó á los soldados que despejasen el salon, se apoderó de todos los documentos y papeles que encontró á la mano, mandó que cerrasen todas las puertas, y recogidas las llaves se retiró con ellas á Wite-Hall.

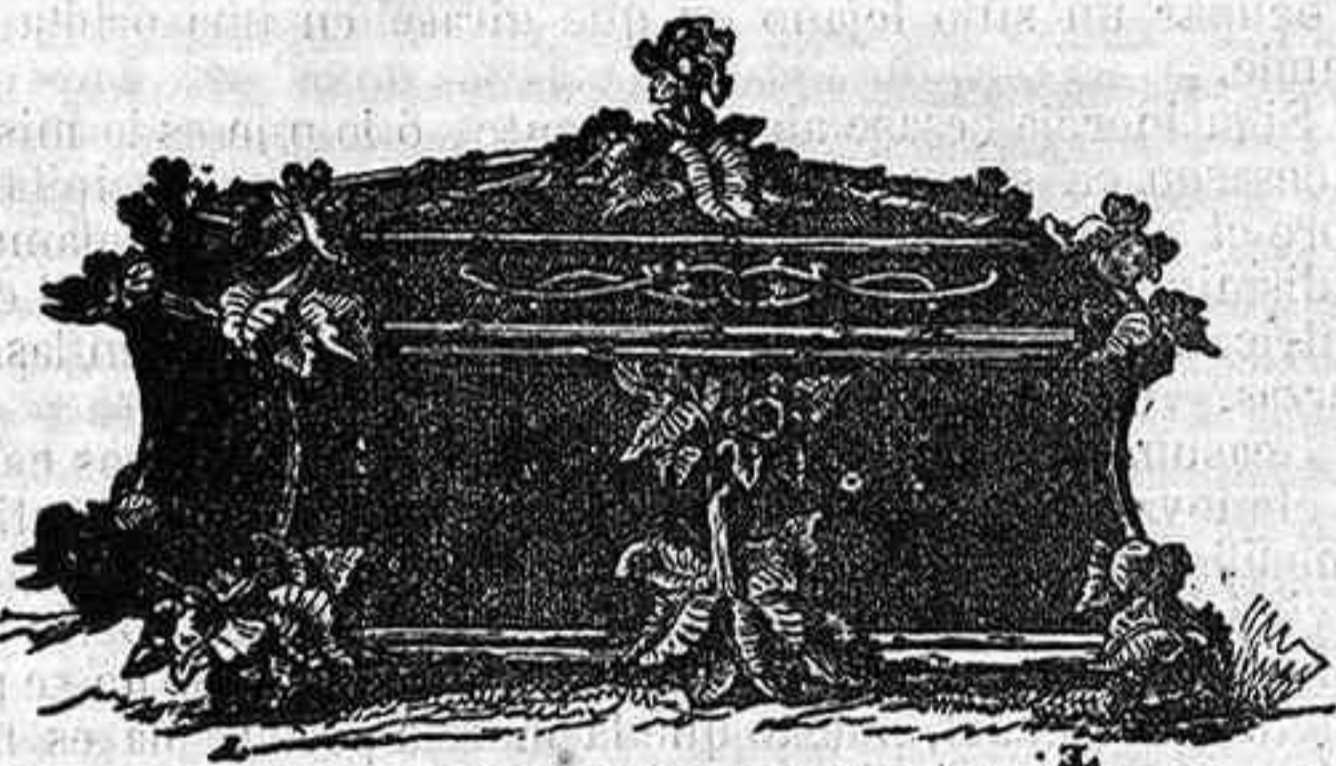
Un matrimonio en la India.

Estos últimos dias he asistido al matrimonio de una criada de mi esposa, jóven chingulesa que se ha unido con un indiano portugués. La invitacion estaba concebida en los términos siguientes:

«Mr. Abraham Silva quedará honrado con la presencia de vuestro honor en la ceremonia de sus bodas y en una *souppante* que tendrá lugar pasado mañana á las seis y media en casa de su tio.»

Al pronto no comprendí lo que queria decir *souppante*, pero por último averigüé que se trataba de una comida. Los indios forman tal mescolanza con las palabras del pais, y un malditísimo inglés, que es imposible entenderlos. En cuanto á ellos es otra cosa: no entienden una palabra de lo que les

tano me habia dejado la cabeza como si me la hubiera afeitado. Para aumentar mi desgracia me habia dejado el maldito peluquero un mechoncito en la parte superior de la cabeza, que me hacia parecer un chino, y que cuando soplabá el aire, caía sobre mi frente como si fuera un plumerito. Cuando me vió mistris Browns creyó que en el tiempo que no nos habiamos visto habia sido atacado por una horrible enfermedad, y luego se figuró que habia abjurado el Cristianismo y estaba



Cofre esculpido.



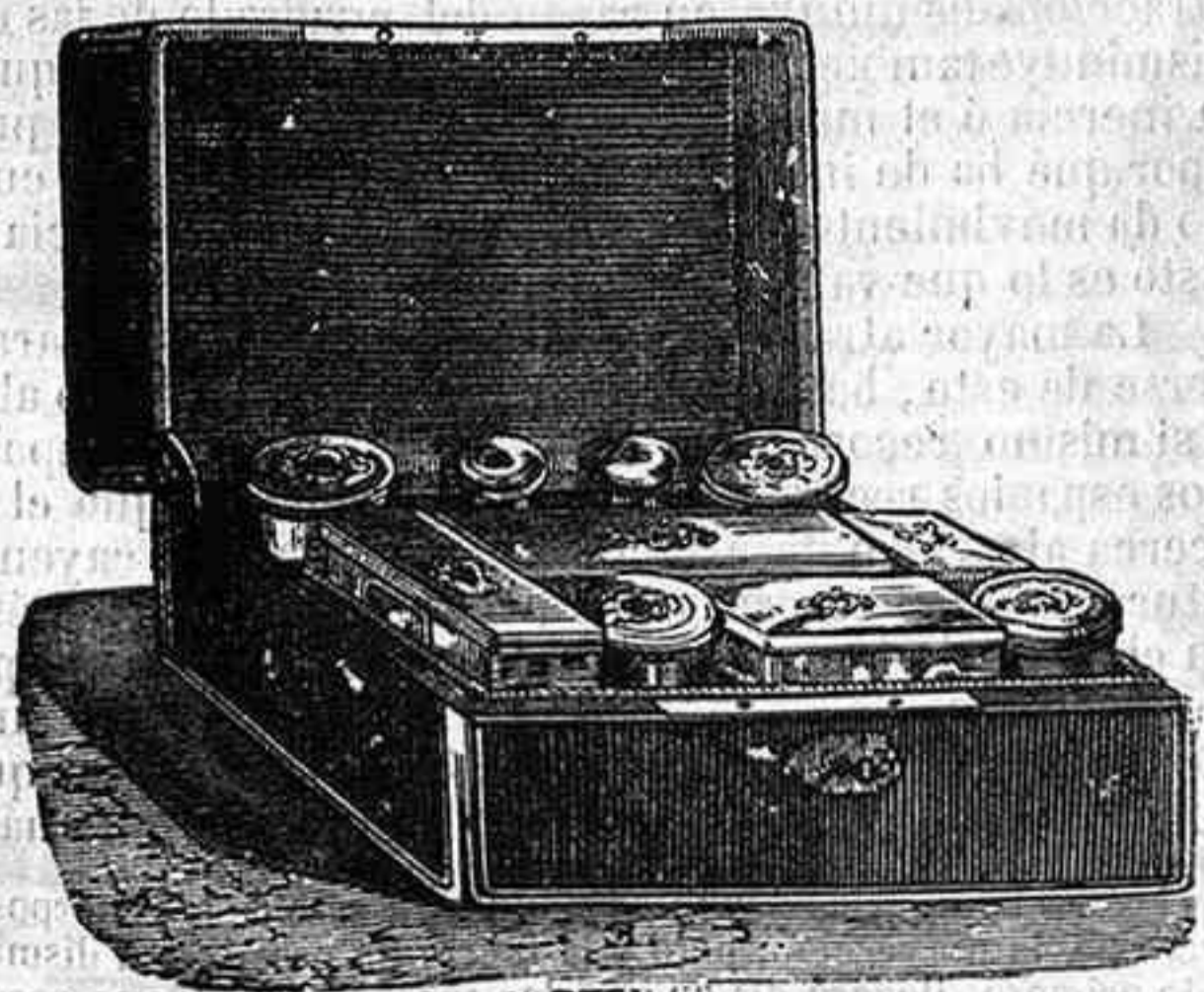
Cofre á estilo oriental.

dispuesto á marchar á la mezquita de Candy. Protesté de mi inocencia, y para convencerla completamente corrí á cortar el malhadado mechoncito que se balanceaba sobre mi cabeza, y á buscar un gorro para cubrir aquella deformidad.

Al dia siguiente se celebraba el desposorio en una aldea próxima. Tomamos un carruaje tirado por bueyes y emprendimos nuestra marcha por un camino escabroso y lleno de piedras. El coche no estaba sobre ballestas, y los bueyes se empeñaban en pastar donde quiera que encontraban verde; de manera que todo el camino fué una sucesion de porrazos y bajadas y subidas, que era una maravilla. Por mi parte me hubiera reido de tan agradable caminata, pero mistris Brown, que llevaba su mejor vestido y que habia puesto cintas nue-

declarados: «Vosotros sois los que me habeis puesto en el caso de obrar así; mil veces he pedido al Señor noche y dia que me quitase la vida, antes de verme en la precision de empeñarme en semejante trance.»

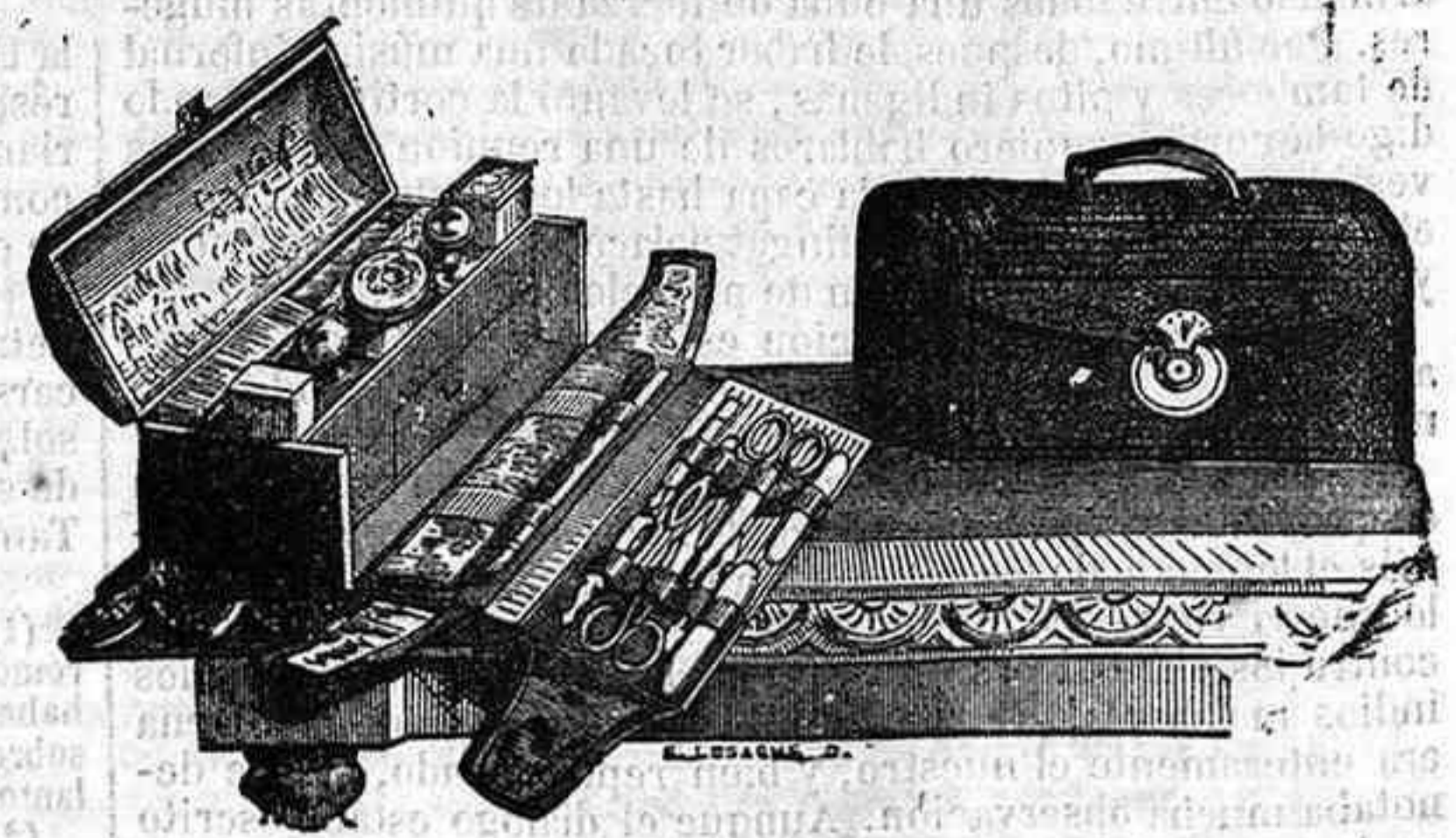
Quiso el alderman Allen tentar un medio conciliatorio, proclamando que aun podia arreglarse todo, que se mandase salir á los soldados, que se restituyese á su lugar la maza, y que aun podria anudarse el hilo de la discusion de los negocios públicos. Crommwel no hizo caso de este parecer, porque estaba arrojado el guante y no era ocasion de retroceder; pero como el alderman habia sido tambien tesorero del ejército, le contestó acusándole de haber malversado algunos centenares de miles de libras esterlinas, y en los trasportes de su cólera,



Necessaire de viaje.



Mechero.



Necessaire de viaje.

rústicas hasta cierta cantidad, y que ni por venta ni por herencia pudieran dividirse las haciendas mas que hasta una estension dada, y que esta superficie fuese bastante grande para poder sostener una labranza; de este modo la dificultad se vencería, y las mejoras de la agricultura no se destruirían antes de nacer.

EL CONDE CARLOS DE RAMSAULT,
(Agricultor).

EXPOSICION UNIVERSAL.

Objetos varios.

HORNÓS.

Los dos hornos, cuyos diseños reproducimos en este número, son invenciones utilísimas y cuya aplicación a diferentes usos ha producido los mas ventajosos resultados. Se deben á los maquinistas de los Estados-Unidos de América.

ESCRITORIO GÓTICO.

Hé aquí una obra verdaderamente admirable en sus pormenores, y que á pesar de eso no ha causado el efecto que debiera haberse esperado, por lo muy sobrecargado que está de adornos, segun la opinion de los inteligentes. Su trabajo sin embargo es primoroso: las dos figuras del testero están trabajadas con el mayor gusto y delicadeza; nada en fin puede criticarse en esta pieza bajo el punto de vista artístico; pero adolece del defecto general á casi todas las obras alemanas de su clase: hay en ella demasiada *afectacion de arte*, y esto siempre perjudica á la sencillez y al buen gusto.

SILLON REGIO.

No todos pueden usar este mueble, en vista de que tiene un destino especial, indicado por las armas de su respaldo y de su cojin, que son las del príncipe de Gales.

Esta magnífica muestra de lujo es obra de un hábil fabricante de York, lo cual prueba que la Irlanda no es tan pobre como generalmente se cree. El armazon es de madera esculpida y dorada; el forro, de terciopelo de seda color de rubí,

está bordado de pasamanería de oro, plata, seda y piedras preciosas. La corona es un verdadero foco de luz, pues los brillantes y el oro rivalizan para embellecerla. En la cinta que lleva la divisa *Honni soit qui mal y pense* se enlaza una guirnalda de flores, cuyos pétalos bordados de seda parecen destacarse unos de otros: tal es la perfeccion de su trabajo. Entre las rosas de Inglaterra se muestran los cardos simbólicos de la vieja Escocia.

Si hubiese en los tres reinos unidos seis artistas como M. Danconski, autor del sillón regio, nada tendrían que envidiar en piezas de ebanistería de lujo á las demás naciones.

deras obras maestras, á las que ningunas otras de su clase pueden compararse.

Un *necesaire* de lujo es un presente digno del mayor aprecio, y debe por lo tanto reunir la elegancia á la riqueza. En los mencionados todas las piezas son de plata, y estan cinceladas con el mayor gusto.

Lo mismo debemos decir respecto á los cofrecillos, cuyas esbeltas formas llamaban muchísimo la atención en el Palacio de Cristal. Su trabajo no puede ser mas esquisito, y el nombre de Mr. Tahan ha alcanzado por estas y otras obras una reputacion europea.

MECHERO.

Esta lindísima pieza es toda de porcelana de Sevres, en cuya fábrica se ejecutan, como ya tenemos dicho, obras del mayor mérito, tanto por su finura como por la perfeccion en las imitaciones. Todos los adornos del mechero son de buen gusto, y las tres figuritas del centro presentan en su relieve un gusto esquisito, y revelan un trabajo que ha tenido que vencer no pocas dificultades.

ÓRGANO.

Este magnífico instrumento, tan notable por su hermosura exterior como por la escelencia de su parte práctica, ó por los efectos que produce, es obra de MM. Gray y Davison, y ocupaba la galeria sur del *Transepto* en el Palacio de Cristal. Es un órgano de iglesia de primera clase, y en él se han introducido todos los adelantos hechos hasta ahora.

La caja es de nueva composicion y de encina: el dibujo pertenece al arquitecto M. Alberto Howell.

OBJETOS DE EBANISTERÍA.—NECESAIRES DE VIAJE, COFRE ESCULPIDO, IDEM Á ESTILO ORIENTAL.

M. Jahan es el príncipe de los ebanistas, supuesto que de sus talleres salen las piezas de este género mas acabadas que conocemos. Las que damos hoy en dibujos, á saber, los dos *necessaires* de viaje y los dos cofres, uno de ellos primorosamente esculpido y el otro de figura oriental, son unas verdaderas obras maestras, á las que ningunas otras de su clase pueden compararse.



Meditacion en el campo. La jóven que escribe en la arena la cifra querida.



Mad. Viandot Garcia. (Artista de la ópera italiana de Paris.)



Mr. Robert. (Artista de la ópera italiana de Paris.)

REDACTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.